

Escolios gongorinos: biografía, anotaciones y defensas

JESÚS PONCE CÁRDENAS

Madrid, Biblioteca áurea hispánica, Iberoamericana / Vervuert, 2023, 285 pp.

A partir de la difusión en mayo de 1613 de los versos que compondrían la primera parte de las controvertidas *Soledades*, el lenguaje poético en ellas presentado instaría a multitud de eruditas plumas que se pondrían manos a la obra, creando un conjunto de escolios alrededor de la lírica de Góngora que —como afirma el autor en la primera página de la presentación del volumen que aquí nos atañe— no conocerá “igual en toda la historia de la literatura española” (p.7). Algunos de los humanistas, estudiosos pero también curiosos del XVII darían lugar a un amplísimo elenco de textos con la poesía del maestro cordobés como protagonista y esparcidos a lo largo de seis décadas que, aún a día de hoy, siguen suponiendo un recurrido espacio de consulta para la crítica actual.

No obstante, dichas defensas, críticas, elogios y censuras, así como las biografías de sus promotores, siguen presentando di-

versas incógnitas a las que los investigadores actuales tratan de dar respuesta. Jesús Ponce Cárdenas, estudioso y crítico siglodorista de referencia (más incluso en lo que a la lírica del maestro cordobés se refiere), recoge algunas de ellas, las plantea, aborda y, con su especial acierto y cuidado, trata de resolver. Así se configura *Escolios gongorinos: biografía, anotaciones y defensas*, estructurado en seis capítulos que recogen un conjunto de investigaciones alrededor de algunos de los eruditos y testimonios implicados directa o transversalmente en la polémica gongorina, etapa literaria a la que el autor ha atendido de manera minuciosa en los últimos años.

De esta forma, el monográfico se articula bajo el siguiente esquema: índice, presentación, los seis trabajos (independientes pero relacionados entre sí, lo que permite la consulta concreta pero también su lectura completa y continuada) y una completa bibliografía final.

Según nos indica el autor en la misma presentación, “el propósito de este volumen es [...] el estudio de diferentes elementos del orbe gongorino desde ángulos dispares: la biografía, el comentario y la defensa”. Pero lo que más destaca de su propuesta es que sorte a aquellos nombres y testimonios más atendidos para “fijar la mirada en algunos textos de otros ingenios a los que aún no se ha prestado atención suficiente: fray Hortensio Félix Paravicino y Arteaga, Martín Vázquez Siruela, Francisco del Villar y Manuel Serrano de Paz” (p. 9).

El primer capítulo, “Entre Lelio y Hortensio: glosas a la *Vida y escritos de don Luis de Góngora*”, se dedica a la biografía de Góngora que redactaría el trinitario fray Hortensio Félix Paravicino, incluida en el manuscrito Chacón. Sus páginas abordan importantes cuestiones como la relación con la *Vida de Góngora* realizada por el cronista real José de Pellicer —correspondencia de notable relevancia si atendemos a la estrecha vinculación entre textos y autores en el marco de la polémica—, la ausencia de rúbrica en el texto del madrileño, la querrela que se fraguó alrededor del “propio Paravicino desde su ascenso cortesano en 1617” (p. 17), o la propia biografía

en relación con su autor. Ponce Cárdenas acude con acertada mirada al interés del trinitario en las *Vitae* de emperadores, autores latinos o poetas españoles, así como a las biografías agrupadas, para mostrar el esquema preestablecido desde la Antigüedad que inspiraría el modelo seguido por Paravicino años después, influido, a su vez, por su relación con el propio biografiado, para terminar con aquellos procedimientos de los que se sirve para ensalzar la preeminencia de Góngora en el plano lírico.

El segundo capítulo, “Martín Vázquez Siruela. Pequeño perfil biográfico”, realiza —ante la falta de mayores noticias sobre su vida— un esbozo sobre la vida del granadino, cuyas lúcidas notas a la poesía de Góngora merecen singular admiración. A lo largo de este trabajo, el investigador presenta los escasos datos biográficos sobre el humanista, así como su relación y contacto con otros polemistas, o el contexto en el que nacen sus notas “*in schedis*” ubicadas en el manuscrito BNM 3893, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid. Unas páginas de gran importancia que crean un marco de erudición y poesía que enlaza a la perfección con las sucesivas, donde la teoría se transporta a la práctica y podemos

atender a un análisis comparativo a partir de una muestra entre las glosas de Pellicer, Salcedo Coronel y las manuscritas apostillas de Vázquez Siruela.

“*In schedis*: dos notas al *Panegírico al duque de Lerma* de Martín Vázquez Siruela» recoge, en primer lugar, el contacto y relación de mayor o menor estima entre los tres eruditos anteriormente mencionados, así como las disparas notas que realizaron de manera general y también particular; en concreto alrededor de la tercera estancia del *Panegírico al duque de Lerma*, que el investigador coloca como ejemplo. Estas discrepancias, que muestran el *modus operandi* de cada uno de los tres polemistas, así como el tono de alusión y respuesta, nos llevan a una parte fundamental para comprender el ambiente de erudición y fervor lírico (y especialmente gongorista) que se estaba desarrollando en esta época: la polémica que se fraguaría ‘de puertas para dentro’ entre los defensores del estilo de Luis de Góngora, al tiempo que se seguía trazando, de manera paralela, la disputa entre detractores y dichos apologistas.

Continuando en el núcleo del volumen, aunque cambiando de controversia, el cuarto capítulo

“Francisco del Villar: semblanza de un erudito barroco” se centra en este humanista tanto como partícipe de la polémica (en especial por sus rencillas con el murciano Francisco Cascales), como por su perfil biográfico y literario. Ponce Cárdenas atiende a tal interesante figura comenzando por su vida —que recoge poniendo al corriente y explicitando la nebulosa alrededor— y siguiendo por su aportaciones al plano de las letras. Desde sus menciones en palabras de otros polemistas, hasta sus pugnas contra Cascales, pasando por su relación con otros estudiosos de los versos del poeta o el gongorismo latente en sus versos; el lector puede contemplar un detallado dibujo sobre la importancia de esta figura para terminar acudiendo al enfrentamiento entre la oscuridad gongorina defendida en las *Cartas filológicas* de Cascales y la defensa de Góngora como el mayor poeta en castellano en todas las artes líricas, que apunta y razona Villar en su *Compendio poético*. El trabajo se cierra con dos interesantes apéndices en los que el autor reproduce dos manuscritos recuperados. En primer lugar, “las dos páginas del documento que recoge la información conocida sobre el homicidio del presbítero iliturgitano Francis-

co del Villar a manos de Juan de Arenas y Manuel de Mestanza”, que dan noticia del asesinato del iliturgitano. Tras ellas, se sitúa la *Instancia que hizo el Maestro don Francisco del Villar, Vicario perpetuo y Comisario apostólico de la Santa Cruzada en la ciudad de Andújar y su arciprestazgo. Al doctor don Juan de Acuña, solicitando que apresurara la stampa de este libro*. Dos importantes aditamentos que terminan de configurar un cuidadoso estudio que contextualiza de manera precisa el escenario en el que se movió Francisco del Villar y su participación en la polémica; y que muestra, una vez más, la importancia de atender a los vínculos, referencias y alusiones entre testimonios y polemistas para llegar a comprender su contexto y, por tanto, la poesía de aquel momento.

El quinto capítulo, “Contra el injusto olvido: Manuel Serrano de Paz”, se centra en aquella figura que quizá más cuidado y tiempo dedicara a sus *Comentarios a las Soledades* aunque, como indica el autor del volumen, sea visto como un comentarista de tercer rango, algo que también ocurriría con nombres por él evocados como Francisco de Amaya, Manuel Ponce o Francisco de Cabrera. Las secciones que conforman el trabajo

están compuestas por su biografía, la importancia que tuvo junto a sus hermanos en los “círculos letrados Príncipe de Asturias”, la cronología de sus comentarios dedicados a la obra magna del maestro cordobés y, finalmente, un análisis contrastivo —que aborda lo afirmado a propósito de un pasaje de la *Soledad segunda* por Pellicer, Díaz de Rivas, Salcedo Coronel y Serrano de Paz—, para terminar con una observación del alegorismo interpretativo que el erudito brigantino defendió en los versos de don Luis.

El volumen concluye volviendo a la figura de Francisco del Villar y a los fragmentos conservados de su defensa y elogio a Góngora en el trabajo “Un opúsculo manuscrito: los *Fragmentos del compendio poético*”. Este testimonio, si bien no contiene comentarios explicativos de los versos gongorinos —tarea que acogerían aquellos polemistas cuyas glosas han supuesto un mayor foco de atención crítica— sí que respeta aquel apunte de defensa y especialmente admiración hacia estos. En este último capítulo Ponce Cárdenas realiza unas interesantes averiguaciones alrededor de las glosas del erudito de Andújar: desde la cronología de su composición y las primeras menciones de mano de otros contemporáneos, hasta las

fuentes empleadas y los conceptos debatidos, mientras acude a cuestiones como su contexto en el marco de la polémica o la estructura que sigue, entre otras. Una interesante a la par que necesaria investigación que, además, prepara al lector para la joya de este postrero episodio, la edición del texto. Una edición crítica cuidada en amplias, explicativas y detalladas notas a pie de página que, sumada a los comentarios precedentes y al amplio y conveniente apartado bibliográfico, culmina una necesaria y comedia labor de años de estudio.

En suma, el volumen *Escolios gongorinos: biografía, anotaciones y defensas* concede nuevas y necesarias averiguaciones que continúan el camino en torno a la polémica comenzado ya en el siglo pasado a la vez que se centra en importantes aspectos desatendidos hasta el momento. Sus páginas evidencian, por un lado, la ya distinguida carrera de Jesús Ponce Cárdenas, referente y experto gongorista que manifiesta y ofrece, una vez más, una dedicación y dominio tanto de la controversia alrededor como del propio lenguaje poético de Luis de Góngora dignos de admiración. Por otro, la importancia de seguir atendiendo a los archivos, testimonios y apuntes, por leves que estos

sean, en torno a este complejo entramado literario y erudito. Como bien alude el título de la obra y concretan sus páginas iniciales, la cantidad de escolios sobre la poesía de Góngora (conocidos y aún por descubrir) son tantos y tan variados, con numerosas posturas, estilos, conceptos debatidos, enfoques, defensas y alusiones, que en el largo camino ya recorrido — como menciona el propio autor— aún quedan numerosos aspectos por traer a colación y atender rigurosamente. Sirva esta notable monografía como ejemplo de la necesidad, importancia e interés de seguir profundizando en tal esencial y relevante capítulo de nuestra literatura.

Érika Redruello Vidal
 Universidad de León /
 Universidad de Valladolid